

Esta Sección estará dedicada a la reproducción de documentos que por su relevancia e interés, sea conveniente su difusión y conservación. Seguros estamos de que su análisis y discusión fortalecerán el conocimiento de la realidad que nos circunda.

"SI, ESTA ES LA NUEVA
UNIVERSIDAD ES LA
MISMA UNIVERSIDAD
QUE CAMBIA Y
SE RENUEVA"

Entrevista con el ex rector de la UNAM Pablo González Casanova, creador del CCH, difundida por Radio Universidad el 26 de febrero de 1971.

¿Qué finalidades busca el Plan de Estudios del Colegio de Ciencias y Humanidades al nivel del Bachillerato?

El Plan de Estudios del ciclo del bachillerato se propone dar una formación secundaria del nivel superior al estudiante, que le permita comprender dos lenguajes fundamentales: las matemáticas y el español, y dos métodos básicos para el estudio de la naturaleza y del hombre: el método experimental y el método histórico. De estos dos lenguajes y de estos métodos surgen técnicas y profesiones que tienen una gran variedad en el siglo XX, y de las cuales se han escogido algunas altamente significativas, desde la estadística hasta la computación, pasando por las ciencias sociales, la ciencia de la salud, etcétera.

¿Qué más se propone el Plan?

El Plan se propone además enseñar a todo estudiante a traducir un idioma extranjero —en particular el inglés o el francés—, pues en el mundo contemporáneo es imposible adquirir una cultura universitaria sin conocer por lo menos un idioma extranjero. De otra parte, el Plan tiene una opción importante para la expresión plástica.

¿Cuál es el ideal de formación académica del Plan?

El ideal consiste en que el estudiante sepa leer y escribir en el sentido más profundo de la palabra. Esto es, que el estudiante tenga el hábito de la lectura de los libros fundamentales de nuestro tiempo y de los clásicos del pensamiento humano; el que adquiera una cultura matemática en lo que ésta tiene de lógica y de expresión numérica de la naturaleza y de algunos fenó-

menos sociales; y el que relacione los resultados de las ciencias experimentales con el método que permite alcanzar esos resultados. Es por ello que el Plan se propone que el estudiante aprenda a aprender lo que todavía no sabe y, además, que tenga la posibilidad de estudiar en las fuentes y de investigar cosas nuevas, bajo el supuesto de que la escuela no puede darle a uno el conjunto de los conocimientos humanos sino los métodos esenciales para adquirirlos.

¿Qué papel juega dentro de esta cultura general la formación de especialistas?

Pensamos, con base en estudios pedagógicos ampliamente comprobados, que un estudiante que sabe leer y escribir y que tiene una actitud inquisitiva y la vivencia del método experimental e histórico, posee las bases para el estudio de las especialidades y las profesiones. Por ello una vez que se dan los cursos básicos de matemáticas, ciencias experimentales, ciencias históricas, español y autores clásicos y modernos, se presentan varias opciones al estudiante, directa o indirectamente relacionadas a las materias básicas. Entre estas opciones se encuentran la estadística y la lógica, directamente ligadas a las matemáticas, y esta última al español como forma de expresión de las ideas, de la exposición, y del razonamiento; se encuentran la economía, las ciencias políticas y sociales, la psicología, el derecho, la administración, la geografía, las ciencias de la comunicación, los cursos de diseño y de expresión gráfica.

¿Qué criterio se siguió para hacer que las materias sean obligatorias para todos y otras optativas?



Precisamente se pensó en las bases del conocimiento humano, y en el fondo sólo se hizo un redescubrimiento de lo que ha sido considerado importante por todos los filósofos y pensadores, desde Platón hasta nuestros días: los lenguajes del hombre y los métodos que el hombre tiene para aprender.

¿Por qué no todo el mundo está de acuerdo en lo que es importante enseñar y en lo que debe ser obligatorio enseñar a todos los estudiantes? Por ejemplo: ¿Por qué hay profesores que piensan que debería ser obligatoria la enseñanza de la economía o de la psicología y en el Plan no se les incluyó como obligatorias?

Creo que la mejor manera de responder a esa pregunta consiste en pensar que desde el siglo XIX, la cultura del especialista y del profesionalista adquiere un gran peso en la educación. Es natural que para uno como profesionalista o como especialista lo más importante sea la propia especialidad, la profesión a que uno se dedica. Si yo soy economista, cómo puedo pensar que la economía no es fundamental o importante. Si soy psicólogo, cómo puedo darle importancia secundaria a la psicología. ¿Acaso el conocimiento del mundo, la geografía y el derecho no son muy importantes? Obviamente las especialidades son muy importantes. Todas las especialidades son muy importan-

tes en el conjunto de la cultura. La geofísica también es muy importante, la bioquímica, las ciencias del mar, la astrofísica, la ingeniería sanitaria, la veterinaria y zootecnia. ¿Cómo negarle importancia a esas especialidades y a muchas otras más? Dentro de una concepción de la cultura es absolutamente imposible.

Pero, entonces, ¿por qué se consideró que unas especialidades eran más importantes que otras?

La respuesta es de dos tipos. Primero, como le dije a usted, nos basamos en el estudio de aquellas disciplinas que sirven de base para construir otras disciplinas. Esto es, consideramos obligatorias aquellas materias que son el instrumento para la construcción de otras materias. Por otra parte, consideramos la necesidad de no abrumar al estudiante con materias y con datos, conscientes de que el aprendizaje no sólo se realiza en la cátedra mediante las clases que le da a uno un profesor, sino también con los libros que el profesor no le leyó a uno y con las investigaciones que hace uno cuando deja de ser estudiante. Para ello obviamente se necesita saber leer y saber investigar, y es así como buscamos, en medio de las limitaciones de tiempo de clase, despertar la curiosidad del estudiante por la lectura, darle los métodos para leer, para sintetizar y comprender lo que lee, despertar su curiosidad por seguir leyendo, darle los métodos para redactar con la idea de que fuera de la escuela y después de la escuela, el bachiller será un lector, será un investigador o estudioso.

¿Y usted cree que la estructura del Plan es la mejor estructura?

Creo que es una de las mejores entre los sistemas de enseñanza del mundo contemporáneo; no sólo eso, sino que estoy seguro que va a tener un impacto en la enseñanza media de muchos otros países del mundo; pero no es la única estructura posible, y desde luego la experiencia demostrará la necesidad de una serie de cambios, de ajustes, restas y adiciones.

¿Pero si esos cambios son excesivos no se va a acabar con esa estructura?

Yo creo que se acabará con la esencia del Plan cuando los cursos académicos excedan de 20 horas y las materias se multipliquen; a partir de ese momento se volverá de nuevo al llamado enciclopedismo. La esencia del Plan radica en la cantidad de tiempo; en la cantidad de materias, en la inclusión obligatoria de las materias básicas para la formación de una cultura que deriva en las especialidades y las profesiones. Si se rompe el núcleo esencial —la cantidad de materias y de horas—, se romperá con la esencia misma de esta reforma, y se regresará otra vez a informar al estudiante disminuyendo la probabilidad de formarlo.